

NOTICIARIO FILOSÓFICO

DON José Ortega y Gasset ha recopilado sus escritos en un gran tomo que acaba de llegar a Buenos Aires: En ese volumen único en que quisiéramos tener a cada uno de nuestros autores predilectos para sentirlos en integridad de presencia a nuestro lado — superada la dispersión del alma única en los volúmenes múltiples. Cuando amamos a un escritor, nos gusta esta apretada disposición de sus obras bajo una sola cubierta, cosidas por el encuadernador con una misma hebra de hilo. La actividad creadora va ofreciéndonos libros singulares a lo largo de los días, y cada uno de estos libros es como una posibilidad realizada, pero condicionada; una fecha de calendario henchida del contenido que volcó en ella un alma — con la complicidad no buscada del destino, del acaso. La proximidad de los libros distintos en el tomo unitario reconstituye la unidad originaria. Pone en su punto lo que es tono diverso en cada uno y varia preocupación de cada hora, para destacar y afirmar la unidad del espíritu y del propósito. Y la densa materialidad del volumen parece concentrarse en un centro de gravedad ideal, que es el yo profundo y último de la persona a quien se lo debemos.

He aquí, puestos uno al lado del otro, una docena de libros en el estante, en cuyos lomos hay estampado un nombre de varón al cual hemos asociado tantas íntimas resonancias. Podemos ir de uno a otro, leer esta o aquella página en cada uno de ellos; la mirada puede detenerse unos momentos en la fila compacta. — Ahora, aquí, sobre la mesa, está abierto un grueso volumen solitario — y es otra cosa. Se vuelve una última página, y surge una página primera, y todas son las de un libro mismo — el mismo afán y el mismo fervor. Ya no hemos de contentarnos con que la totalidad sea sólo accesible a la mirada que contempla una fila de lomos sobre la tabla del estante. La tenemos bajo nuestra mano,

nuestra mano hace presa en ella, y acaso se finje así el apretón imposible a una diestra distante.

DON Alejandro Korn, por ocasionales circunstancias, ha retrasado la publicación del segundo volumen de sus Ensayos filosóficos, que hemos esperado con tan vivo interés durante todo este año. Creemos que el trabajo de complementación y revisión de los escritos que entrarán en él está lo suficientemente adelantado como para que el volumen se publique antes de mediados de 1933. Aunque esto de publicar es muy relativo, porque Korn edita sus Ensayos en tirada privada que no va a las librerías. Muchos interesados se han visto impedidos por ello de leer el tomo publicado, y más de un ejemplar ha corrido de mano en mano, sin tornar a veces a la del legítimo dueño. Todo por una apreciación pesimista del interés filosófico de nuestra gente, sólo en parte justificada. Uno de nuestros más capaces y austeros estudiosos de filosofía, Alberto Rougès, sabemos que prepara un trabajo sobre Korn que conoceremos en breve.

TAMBIÉN es probable que conozcamos próximamente un libro de Carlos Astrada sobre Max Scheler. Astrada ha tenido la fortuna de poder estudiar a Scheler de cerca, en el propio ambiente del grande e inquieto filósofo, donde su palabra oral o escrita hallaba una repercusión inmediata, un eco vivo e inteligente. Esa filosofía que se ve nacer, transida de humanidad, con toda la angustia y todo el goce del alumbramiento, dista bastante de la que nos llega en el inevitable dogmatismo del libro. Así, el trabajo a que nos referimos será indudablemente, además de un estudio, un documento y un testimonio. Astrada — una de las vocaciones filosóficas más seguras en la Argentina — es ya autor de una serie de valiosos y penetrantes escritos, entre ellos El Problema epistemológico en la Filosofía actual, Max Scheler y el Problema de una Antropología filosófica y Hegel y el Presente.

MIGUEL A. Virasoro ha publicado un libro titulado La Lógica de Hegel. No corresponde juzgar aquí, porque es otro el propósito de estas noticias, la significación y el valor del libro; baste registrar el amplio esfuerzo del autor, hombre joven y de reconocida laboriosidad. La juventud supone largo tiempo a disposición; la laboriosidad es capacidad de

ir llenando el vacío esquema temporal con la propia substancia. El tema del libro revela, además, arrojo y resolución. Los estudios de filosofía en la Argentina tienen mucho que esperar de la juventud, la voluntad de trabajo y la valentía de Virasoro.

EL mapa filosófico de la América que habla español es una enorme superficie en blanco; apenas, aquí y allá, una leve manchita que no altera substancialmente la albura. En esto, como en tantas otras cosas — recordemos el bello mito de Rodó (1) —, América - Leuconoe sigue dando la misma respuesta al gran Trajano: "Espacio". Espacio, es decir, pura posibilidad; es decir, pura nada. El hombre inventa las más extrañas y finas argucias para justificarse, para salvarse. Una de ellas es trastocar el ahora vacío en una infinita plenitud de futuro, como si el que no haya nada actualmente trajera consigo el derecho para lograrlo después todo. Y lo más curioso es ver cómo lo meramente negativo, la ausencia o inexistencia de contenido, cobra valor concreto como si fuera algo positivo, y hasta se lo contraponen orgullosamente a realizaciones actuales modestas, pero efectivas. Imaginemos a alguien que se enorgullece, sobre todas las cosas, de sus posibilidades, de su porvenir; y no en un particular instante, sino durante toda su vida. Nadie diría de él después de su muerte que ha vivido; cuando más, que ha soñado despierto. Cuidemos de no tener que aplicarnos el ejemplo.

...Pero, afortunadamente, hay motivos para más fundada esperanza. Para una esperanza mejor y más consistente que esa con que se suele rellenar el hueco recinto de nuestra vida espiritual, para llenarla con algo, como los físicos llenaban con el éter el vacío cósmico. La esperanza que autoriza el germen o el brote, — y no la que superponemos a la desierta extensión de tierra nunca arada. De vez en cuando, una manchita más en la blancura del mapa. Ahora señalamos una que cae hacia Lima, y escribimos en su centro un nombre: Enrique Barboza. (2).

LA bibliografía filosófica francesa se ha reforzado con una publicación de tipo relativamente original, las *Recherches philosophiques* (Boivin & Cie., París 1931 - 1932), que dirigen A. Koyré, H. - Ch. Puech y A. Spaier, bajo el patrocinio más o menos nominal de un comité consti-

(1) Motivos de Proteo, XVII y XVIII.

(2) Enrique Barboza, Ensayos de Filosofía actualista, Lima 1931.

tuido por respetables figuras del pensamiento francés. Recherches philosophiques es, en esta primera salida, un espléndido volumen de más de 500 páginas repartidas en cuatro secciones: Tendencias actuales de la Metafísica; Symposium sobre los Métodos filosóficos; La Orientación de la Investigación filosófica en el Extranjero, y Bibliografía y Estudios críticos. Saldrá un volumen cada año, en el mes de abril.

La filosofía francesa actual no acusa, por cierto, exagerada vitalidad, sino todo lo contrario. Lo peor no es que sea raro el libro filosófico considerable, sino que ni la producción libresca ni la periódica de revistas y anuarios muestren la existencia de un interés denso y orgánico, de una continuada elaboración de los temas del pensamiento nuevo. Atreviéndonos a leer entre líneas y a descifrar intenciones, creemos que Recherches philosophiques va consciente y directamente — aguijón y fermento — contra la manera pausada y desarticulada de la filosofía de Francia en esta época. Los autores de la feliz iniciativa presienten el peligro o la resistencia, y se parapetan detrás de las glorias consagradas del comité patrocinador, y explican sus propósitos en una advertencia preliminar de evidente tono defensivo. Recomendamos vivamente esta magnífica publicación, a la que hay que desear todo el éxito que se merece por el plan y por la inteligente elección del material, entre el cual figuran excelentes cosas alemanas.

UNA HISTORIA DE LA METAFÍSICA MODERNA

En uno de los últimos números de la Revista de Occidente (septiembre), se anuncia como en prensa para la Biblioteca de la Revista el libro de Heimsoeth,

LA METAFÍSICA MODERNA. Acaso cuando aparezca esta entrega de VERBUM ya se halle en las librerías (3).

Se trata, sin duda, de la exposición que Heimsoeth ha redactado para el Handbuch der Philosophie, distribuida a los suscriptores en tres entregas, de las cuales la primera salió en 1927 y las otras dos en 1929. Abarca desde Nicolás de Cusa hasta hoy, hasta Scheler, N. Hartmann y Heidegger, y ha de contribuir a poner un poco de orden en la confusa visión que se suele tener de la filosofía en marcha. Otro servicio nos prestará también: Ir aclarando nuestras nociones sobre el idealismo alemán. Mientras no vayamos enterándonos de la significación de este movimiento con relación, por un lado, al racionalismo, y por el otro, a todo

(3) Se halla ya cuando entregamos estas páginas en la imprenta.

lo actual, seguiremos teniendo del trabajoso proceso del pensamiento occidental la antihistórica concepción que no ve en él sino una galería de construcciones independientes, geniales a veces, pero sin anclar en un fondo unitario y vivo, sin dirección ni sentido profundo. Conviene leer, releer y meditar la caracterización que da H. de los sistemas del idealismo en general antes de pasar a exponer cada uno de ellos.

El transeunte que pasa cien veces por el mismo sitio suele no ver lo más patente. Ante esta expresión: "historia de la filosofía", es habitual no advertir que se trata al mismo tiempo de historia y de filosofía. Hasta Hegel teníamos historias de la filosofía con historia pero casi sin filosofía; después han abundado las historias con filosofía pero casi sin historia. El sentido histórico y el sentido filosófico sólo se han dado simultáneamente en unas cuantas mentes de excepción, que han ido poco a poco descubriéndonos esta cosa todavía más inusitada y arcana de lo que comúnmente se imagina: la historia de la filosofía. Heimsoeth es uno de los escasos historiadores de la filosofía actuales, y su excelente libro *Los seis grandes Temas de la Metafísica occidental*, es una bella muestra de elaboración histórica de la materia filosófica.

Heimsoeth anuncia además ahora una exposición de la metafísica actual (*Metaphysik der Gegenwart*, en la serie *Philosophische Forschungsberichte*), que es casi seguro tendremos también pronto en nuestro idioma, porque se está publicando en español la colección a la cual pertenece.

Pero con todo esto no tendremos una historia completa de la metafísica. No creo que sea tarde para traducir la de Eduardo de Hartmann, obra muy estimada en Alemania y que ha ejercido considerable influjo en la formación de más de un pensador importante de nuestros días. No la reemplazaría la muy reciente de Max Wundt (1931), por demasiado sucinta.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS VALORES La colección *Philosophische Forschungsberichte*, recordada en la nota precedente, cuyo propósito es exponer en cada uno de sus breves volúmenes el estado actual de una de las ramas o secciones de la investigación filosófica, se está traduciendo al castellano. Han salido ya en nuestro idioma unos cuantos tomitos, entre ellos los que tratan la Psicología de la Edad juvenil (de Otto Tumlirz), la Filosofía de la Historia del Arte (de W. Passarge) y la Filosofía de los Valores (de Augusto Messer).

Como este trabajo de Messer es la única exposición de conjunto existente en español ⁽⁴⁾ sobre lo que por ahí se piensa en torno a los valores, conviene advertir que será de utilidad para quien la tome a modo de itinerario o guía en vista de un examen más reposado del asunto, o para quien, con un conocimiento a fondo de otros aspectos de lo filosófico, busque aquí una especie de información provisional sobre un territorio desconocido para completar su geografía. En cambio, ese ejemplar especial de lector, tan difundido en nuestros medios semicultos, que resuelve enterarse en media hora y sin esfuerzo de este o aquel problema, y quiere recetas terminantes y definitivas, pierde su tiempo si acude a la engañosa facilidad del librito de Messer. Como lo perderá con los demás volúmenes de la serie.

Messer es autor de otro libro afín, aunque concebido con plan distinto: *Deutsche Wertphilosophie der Gegenwart*, publicado en 1926, donde da exposiciones monográficas de unos cuantos pensadores que toma como representantes típicos de posiciones diversas ante el problema: Max Scheler, Rickert, Münsterberg y William Stern. Para una primera aproximación al tema, este libro de Messer es más adecuado que el que se ha traducido.

Hace poco se anunciaban en Alemania dos historias del problema del valor. Una de ellas, de Oskar Kraus, saldrá en la colección *Geschichte der Philosophie in Längschnitten*. La otra, más extensa, de F. J. von Rintelen, deja suponer un amplio desarrollo del asunto; el primer volumen, dedicado a la Antigüedad y Edad Media, debía aparecer en octubre pasado. F. J. von Rintelen publicó hace poco un estudio sobre las corrientes actuales de la filosofía del valor en el *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte* (1932, H. 3).

Otras anotaciones hallará el interesado en el artículo *Indicaciones al Margen de un Curso sobre el Problema de los Valores*, en el número de abril de la revista *Cursos y Conferencias* ⁽⁵⁾. — F. R.

(4) Desde ahora tenemos otra, la de Schuwerack, que para este número de VERBUM ha traducido Raimundo Lida, con la conciencia y pulcritud a que nos tiene acostumbrados.

(5) Cerradas estas notas, nos enteramos de que Kraus ha tenido que retrasar la terminación de su *Geschichte der Wertphilosophie*; sin embargo, a fines de noviembre todavía confiaba en poder mandar los originales a la imprenta antes de terminar el año. — En cuanto al libro de von Rintelen (*Der Wertgedanke in der europäischen Geistesentwicklung. Teil I: Altertum und Mittelalter*) se ha publicado y hemos de referirnos a él próximamente.